

Resulta gratificante ser testigo que, con el paso del tiempo, las nuevas generaciones manifiestan un constante y creciente interés sobre la comprensión más acabada y respetuosa de nuestro planeta.

En tal sentido, las áreas o disciplinas que abarcan las ciencias de la Tierra son múltiples, algunas más conocidas que otras, sin embargo, a pesar de los diversos enfoques que cada una de ellas busca profundizar, todas comparten un criterio en común, el cual es velar por conocer, comprender y aceptar que el comportamiento o actuación de cada elemento que nos rodea, tiene un impacto sobre nosotros y viceversa. Consideración no menos importante, si recordamos que estamos hablando de un planeta finito con una infinidad de necesidades por ser resueltas.

En virtud del punto anterior, es que el desarrollo de la interdisciplinariedad en los estudios abocados a la comprensión de nuestro sistema Tierra, significó un paso fundamental en el entendimiento más completo e integral de esta, dada la colaboración y trabajo conjunto de diferentes áreas que posibilitan enfrentar de un modo más holístico e incluso creativo, aquellas problemáticas o desafíos existentes o que se generarán en un futuro, facilitándonos de esta forma, el poder abordarlos con una perspectiva en donde se identifiquen conexiones o patrones que no serían evidentes si sólo nos enfocáramos en una sola área del conocimiento; aspecto fundamental para la investigaciones o actividades científicas, cuyos constantes avances, resultan ser un factor elemental para el desarrollo de un país.

En síntesis, los estudios interdisciplinarios son elementales para impulsar la investigación científica y con ello, promover la innovación en el campo de las geociencias, debiendo fomentar cada vez más, la colaboración entre disciplinas para desarrollar una visión interconectada y global de las ciencias de la Tierra y de esta forma poder contribuir a un futuro sostenible y armonioso entre cada una de las piezas tanto naturales como antrópicas que componen nuestro planeta.

Mediante la presente edición, número 60, invitamos a nuestros lectores a acceder a diferentes artículos originales e interdisciplinarios que han sido seleccionados por su contribución a la comunidad, esperando sinceramente que sean un aporte sustancial al desarrollo científico de las geociencias.

En tal sentido, Marilina González y coautores plantean un estudio geomorfológico de las redes fluviales de una zona de estudio en Argentina. Asimismo, Myrian Herrera y coautores, presentan un análisis con enfoque geomorfológico en un área del Ecuador, en la que ante posibles circunstancias se podrían desencadenar impactos en el medio.

Por otra parte, Maellynia Mustofa y coautores, presentan un estudio enfocado en la Isla Topang, relativo a su línea de costa, aplicando técnicas de teledetección y estudios de campo.

Asimismo, Oscar Vargas y coautores, plantean un estudio patrimonial en la costa peruana y el impacto y potencial de este en el territorio. Por su parte, Gloria Naranjo y coautores, presentan un recorrido histórico de la provincia de Chacabuco en Chile, mediante evidencia cartográfica y testimonial de la zona.

Fabio Baquero Valdés y coautores, plantean un análisis geoestratégico referente a la Antártica. Mientras que, Giancarlo Alciaturi y coautores introducen a la temática del Big Data y su contextualización y utilidad en el ámbito de la información geográfica.

Germán Aguilera, presenta un recorrido por la evolución histórica y tecnológica de la Red Geodésica Nacional de Chile.

Por su parte, Natalia Escudero-Peña y coautores abordan un estudio comparativo cualitativo sobre la planificación territorial y la gestión integrada de cuencas hidrográficas localizadas en Chile y Argentina. Asimismo, dentro de la temática hídrica, Marco Peña y Benjamín Mallea presentan un estudio que relaciona la expansión de cultivos frutícolas con la disponibilidad hídrica de un sector de la Región Metropolitana en Chile.

José Luis Muñoz y Luis Veas, presentan un estudio enfocado en el riesgo de erosión del suelo de una localidad en el Ecuador y los factores que influyen en ello. Por otra parte, Jhonatan Ureña y Oliver Saavedra formulan un estudio vinculado al cambio climático mediante una modelación de análisis aplicado a una cuenca localizada en el sur de Bolivia.

Finalmente, Francisco Morales y coautores, presentan una propuesta de reconfiguración urbana, para un área de estudio en Chile, en respuesta a la pandemia de COVID -19.

CARLOS PRADO CASANOVA  
Coronel  
Director del Instituto Geográfico Militar y  
de la Revista Geográfica de Chile Terra Australis